



San Marcos en la historia del Perú



Edición conmemorativa de la marcha por la paz
20-11-2012 / 20-11-2013

Mensaje del Rector de la UNMSM

Como Rector de esta cuatricentenaria casa de estudios, pude advertir y denunciar hace un año la infiltración de grupos pro senderistas y violentistas en las universidades y en otros sectores de la sociedad, lo que se reinició el año 2001.

Por ello, la comunidad sanmarquina y otras organizaciones desfilamos por la ciudad para expresar nuestro rechazo a la violencia, en la “Marcha por la Paz” del 20 de noviembre de 2012.

Estando a un año de esta gesta, quiero compartir con Uds. este pequeño fascículo acerca del rol que ha cumplido la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en la historia del Perú, y cómo nos proyectamos hacia el futuro pensando en una sociedad justa, sin violencia, con desarrollo científico y tecnológico respetando el medio ambiente, donde vivirán nuestros hijos.

Me ratifico en el respeto irrestricto de las leyes, a la autonomía universitaria y en el amor a la patria, que no solo debe decirse sino también demostrarse con nuestras acciones.

Atentamente,

Dr. Pedro Cotillo Zegarra
Rector UNMSM



Rector N° 213.

La Universidad Nacional Mayor de San Marcos posee una vasta y variada presencia histórica en la formación de la sociedad peruana; pasando por el periodo colonial por casi 300 años, posteriormente con el apoyo en el proceso de creación del sistema republicano, la guerra con Chile, los movidos años del siglo XX, etc. Presencia de una institución que de manera ininterrumpida ha contribuido con una importante producción intelectual de sus más insignes hijos en todas las áreas que el entendimiento humano puede producir.

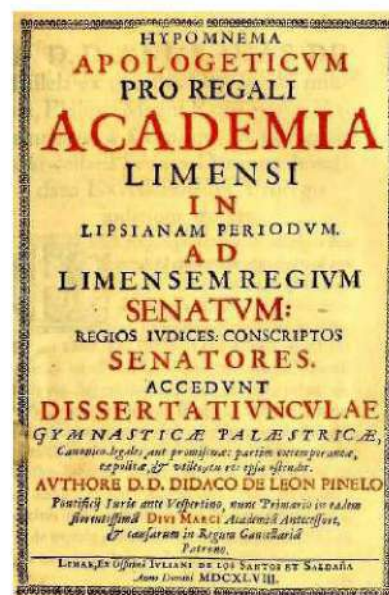
La alma máter de América conserva un importante abolengo histórico en el que se encierran una serie de tradiciones, algunas silenciadas por la coyuntura y otras, simplemente, olvidadas por el descuido que la desinformación suele cultivar.

Es importante saber que cuando se hace alusión a la tradición, esta generalmente trata de abarcar mucho más que lo debido y, por consiguiente, se le suele usar en un sentido amplio pero impreciso. Inter alia, tradición, se refiere al conjunto de prácticas regidas normalmente por reglas manifiestas o aceptadas tácitamente y de naturaleza ritual y simbólica, que buscan inculcar ciertos valores y normas de comportamiento por medio de la repetición, lo que implica de manera automática una continuidad con el pasado. De hecho, cuando es posible, estas prácticas intentan normalmente establecer una continuidad con un pasado histórico conveniente.

En una universidad con 462 años de historia, que fuera fundada bajo las mismas preeminencias que la de Salamanca, cuya influencia en su modelo académico y protocolar fue vital para la formación e institucionalización de la, a la sazón, llamada Real Universidad, y Studio General de San Marcos de la Ciudad de los Reyes, es

importante e indispensable que aquellas tradiciones que hasta hoy se encuentran dormidas, despierten del sueño del olvido para darle a la Decana de América la presencia merecida y el reconocimiento y valor que su historia necesita.

Entre los escritos de Diego de León Pinelo Gutiérrez, que destacan la importancia de la Universidad limeña, hay algunos textos relacionados con el simbolismo de los colores, señalando que en el bonete que usaban según las diferentes cátedras, se había seleccionado para Teología el color blanco, “en el cual reluce la pureza de la fe y de la caridad”; los cánones “como florecen reclaman el verde”... Indica que el rojo es “el color de la fuerza y de los que también militan”... “En Filosofía el cérulo, amarillo pálido”, color de la medicina porque es color de amante.



Diego León Pinelo (Lima, 1648).

*Génesis de la Universidad de Lima
o Estudio general de San Marcos de
la Ciudad de los Reyes del Perú.*

...Esta Universidad es la más antigua del Nuevo-Mundo. La Cédula de su fundación fué expedida á 12 de Mayo de 1551 por el Señor Emperador Carlos V. y su Madre Doña Juana. Confirmóla el Santo Pontífice Pío V. en Bula de 25 julio de 1571...

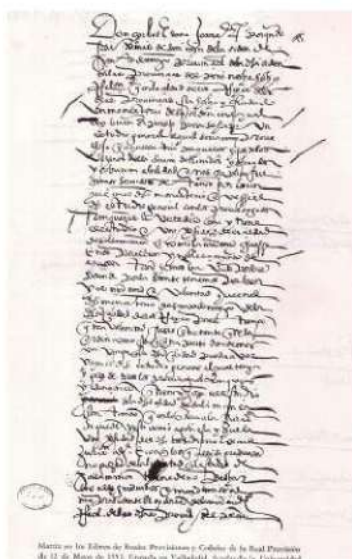
Sociedad Amantes del País de Lima, Guía política, eclesiástica y militar del Virreynato del Perú (Lima: Imprenta Real de los Huérfanos, 1793), fol. 218-219.

Era la forma como se explicaba al público en general, de manera muy sucinta por cierto, la historia de la actual Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Como se puede apreciar mucho no era el interés por ella, salvo en los círculos académicos más selectos. Para el siglo XX, la historia de la universidad despierta el interés que su precedencia histórica merece, por lo que es importante y digno de reconocimiento el esfuerzo que grandes luminarias de la historia del Perú dedicaran su tiempo a investigar la rica historia de esta noble universidad. Las obras del maestro Eguigu-

ren, Valcárcel y Maticorena, entre otros, son, sin lugar a dudas, testimonio palpable de su gran erudición y, al mismo tiempo, testimonio del amor que se tiene a una institución que en su centenaria tradición universitaria ha participado activamente en la formación de nuestra historia como país; es la alma máter de América y orgullo del Perú.

Sin embargo, pocos son los esfuerzos y débiles los intentos por estudiar la historia de la Universidad de San Marcos en la actualidad, la cual espera ser rescatada del olvido para servir como importante respaldo de una identidad que todo aquel que haya pasado por el fuero estudiantil sanmarquino debe sentir.

Las siguientes líneas nos aproximarán a esa difícil misión, pero esta no será la forma convencional de conocer los hechos que crearon la antigua Universidad de Lima o Estudio General de San Marcos de la Ciudad de los Reyes del Perú. Esta primera parte será como nuestros predecesores, de quienes heredamos el abolengo histórico, la conocieron.



Real Cédula de fundación.
12 de mayo de 1551
(edición original).



Real Cédula de fundación.
12 de mayo de 1551
(Edi. 1735).



Bula papal dada por Pío V.
25 de julio de 1571.

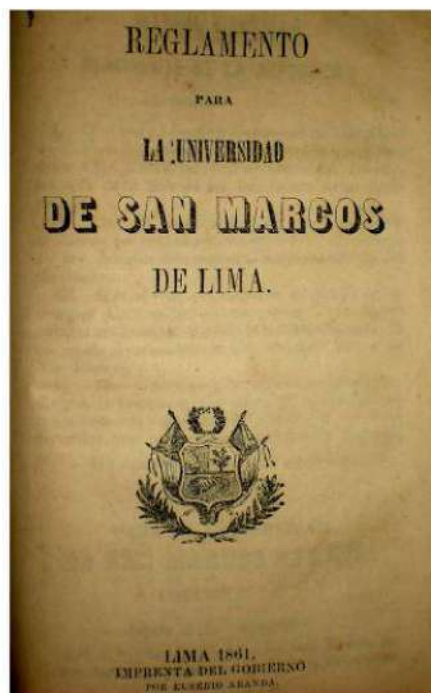
Constituciones y Ordenanzas de la Universidad de San Marcos (S. XVI - XIX)



1571



1602



1861



1624



1735

Sedes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos a lo largo de la historia

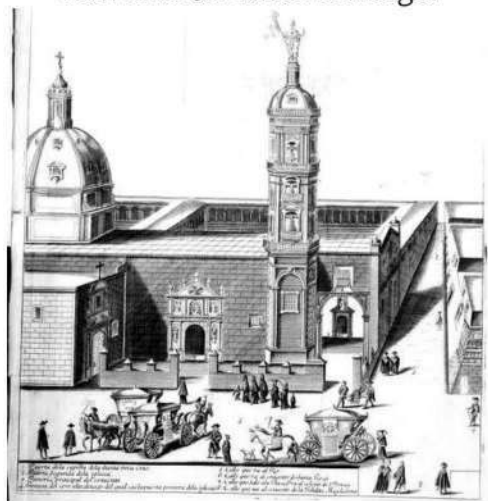
A lo largo de su historia, la UNMSM ha funcionado de manera ininterrumpida en cinco sedes:

CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE LA ORDEN DE LOS DOMINICOS (1553-1574)

La primera sede de la UNMSM fue el Convento de Nuestra Señora del Rosario, conocido hoy en día como Convento de Santo Domingo. La fundación y posteriormente la primera clase se realizó el 2 de enero de 1553 en la Sala Capitular de dicho convento. En ese entonces el nombre era Estudio General o Real Universidad de Los Reyes, funcionando en dicho local hasta el año 1574.



Sala capitular,
Convento de Santo Domingo.



Convento de Santo Domingo.

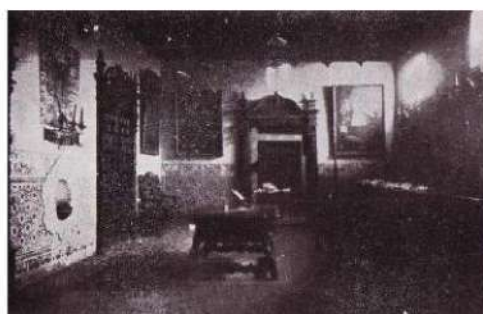
MONASTERIO DE LAS MONJAS DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD Y CONVENTO DE SAN MARCELO (1574-1576)

La segunda sede de la UNMSM fue el antiguo local de los agustinos, al que posteriormente llamaron Parroquia de San Marcelo. Este terreno, que pertenecía a la Orden Agustina, fue vendido a la Orden Dominica. Los dos años de estancia que tuvo la universidad fueron importantes pues en la sacristía de la parroquia se eligió mediante sorteo el nuevo nombre de la universidad: San Marcos, entre los cuatro evangelistas (San Lucas, Mateo y Juan).

Anteriormente, en 1571, por intermedio de la Bula Papal Exponi nobis que diera San Pío V, la universidad fue declarada pontificia.



Parroquia de San Marcelo.



Sacristía de la Parroquia de San
Marcelo.

Sedes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos a lo largo de la historia

ANTIGUA CASA DE RECOGIMIENTO PARA JÓVENES MESTIZAS DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA (1576–1867)

Esta fue la tercera sede de la UNMSM, ubicada en la llamada Plaza del Estanque, de la Constitución o Plaza Bolívar, además de ser el lugar donde ha funcionado por la mayor cantidad de años.

Desde 1822 se convirtió en sede del Poder Legislativo, local del Congreso de la República en la actualidad.



Frontis del antiguo edificio
(Plaza del estanque).



Salón General.



Capilla.

REAL CONVICTORIO Y COLEGIO DE SAN CARLOS (1867–1966)

A finales del año 1867, la universidad se traslada a su cuarta sede, en lo que era las instalaciones del Real Convictorio de San Carlos; dicho lugar es hoy en día el Centro Cultural de San Marcos, conocido coloquialmente como la Casona del Parque Universitario.

Cabe destacar que en 1876, la universidad dejó de ser pontificia. Para 1946 adopta su nombre oficial: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.



Frontis del Convictorio
y capilla de San Carlos.



Disertación en el Salón de Grados o
Capilla "Nuestra Señora de Loreto".



En 1951 se inician los trabajos de construcción en la nueva sede de la UNMSM, trasladándose definitivamente en 1966 a lo que hoy se conoce como la Ciudad Universitaria, que es el campus principal de la Universidad. En ella se encuentran 17 de las 20 Facultades de nuestra casa de estudios, la Biblioteca Central, el Estadio de la Universidad de

San Marcos, el gimnasio universitario, el comedor y una de las residencias universitarias. Además, incluye el complejo arqueológico de la Huaca San Marcos, que es preservado y estudiado por alumnos e investigadores sanmarquinos. El Rectorado y las oficinas administrativas también se encuentran ubicados en este lugar.

Es de público conocimiento que la Decana de América desde su fundación, a lo largo de sus 462 años, ha sido testigo de infinitos capítulos de nuestra historia colonial y republicana. Cuando la mentalidad que a fines del siglo XVIII empezó a inclinarse por la emancipación, tuvo un efecto más que determinante en muchas de las costumbres que la antigua universidad expresaba en sus protocolos y formas de enseñanza dentro de su tradición universitaria.

El Elogio

Algunas tradiciones fueron desapareciendo a lo largo del tiempo, como el vejamen, los pasacalles previos a los grados, etc. Y otras fueron adaptándose a los nuevos tiempos de libertad que buscaban sacudirse de toda relación con la metrópoli española.

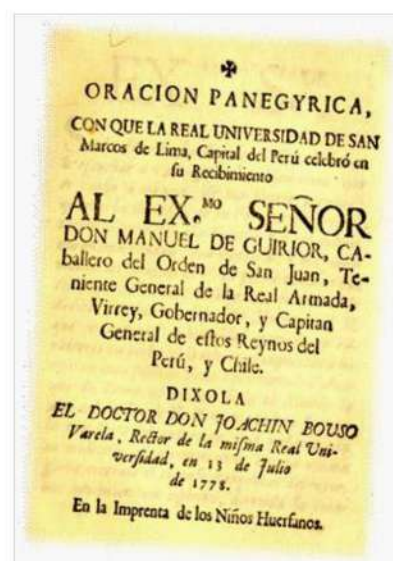
Era costumbre que algunos meses después de la recepción pública de cada nuevo virrey, la Universidad le hiciera un recibimiento especial; y con anticipación se publicaba el cartel de un certamen poé-

tico, señalando los asuntos, los premios, los jueces y las leyes del concurso. Estos carteles eran generalmente abultados folletos en que, so pretexto de explicar los asuntos propuestos, hacían gala los autores de su erudición y se extendían en largas y prolijas digresiones. Apresuraban el paso para entrar en el concurso todos los versificadores de Lima, que no eran pocos; y el día de la fiesta, innumerables poesías laudatorias adornaban las paredes y columnas de la Universidad.

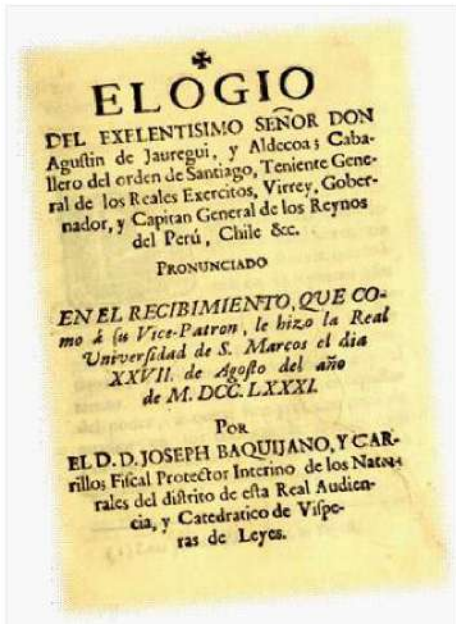
Un catedrático pronunciaba la oración panegírica y amontonaba en ella las mayores y más pueriles adulaciones y las más desaforadas hipérboles gongorinas. Todos estos elogios académicos, salvo en parte el del virrey Guirior dado por Bouso Varela, son lamentables: tan afectados y monstruosos por la forma como bajos y serviles por el fondo. En contraposición, unos de los elogios más memorables son los que se leyeron al virrey Jauregui por José Baquijano y Carrillo, que gozó de una gran crítica a la coyuntura y al sistema colonial.

... EL GOZO DE ESTA REAL UNIVERSIDAD SIN hallar voces aun en la eloquencia de la Gratitud para significársela al Benefico Calos III. Por haverla favorecido, destinando para Supremo Gobernador de este Reyno, al Adorable, y mil veces Excelentísimo Sr. DON MANUEL DE GUIRIOR, dadiva tan sagrada, que con ella hace celestial la tierra, y glorioso el suelo que habita, procura aunque en vano, insinuarse de esta manera en las siguientes...

(En la Oracion Panegyrica al Exmo Señor Don Manuel de Guirior dixha por el Doctor D. Joachin Bouso Varela, Rector de la misma Real Universidad, en 13 de Julio de 1778).



Elogio memorable

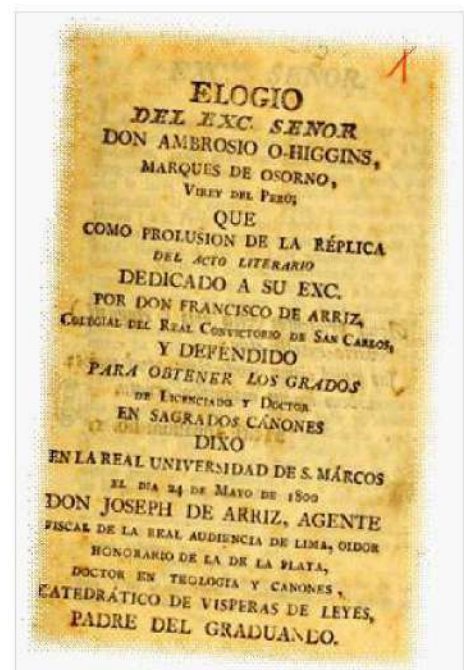


...La gloria y la inmortalidad, Señor Excelentísimo; esa sólida recompensa del héroe; esa vida del honor, que anima en el sepulcro a sus cenizas; esa memoria augusta de su nombre, no se afianza ni apoya en los elogios e inscripciones públicas que le consagran y tributan la dependencia y el temor. Son éstas las infelices conquistas del poder, a quién siempre acompaña de auxiliar en sus triunfos de lisonja...

(Elogio del Excmo. Señor Don Agustín de Jauregui y Aldecoa, Virrey, Gobernador y Capitan General de los Reynos del Perú y Chile dado por José Baquijano y Carrillo, el 27 de agosto de 1781).

...Aquí, ahora, en la silla de su Virreynato, padre y protector de su nueva Cuidad, descubre ya los chapiteles de sus torres: se pasea por sus verdes campiñas; oye los pacíficos coloquios de los artesanos; se complace en la economía é industria de las madres y tiernas familias; participa en sus trabajos, los anima, socorre y endulza...

(En el Elogio del Exc. Señor Don Ambrosio O'Higgins dado por el colegial Francisco Arriz. Lima, 24 de mayo de 1800).



Cabe destacar la actuación de la universidad en los albores de la joven república peruana como importante escenario de debate y demás actos resaltantes, como lo fueron los elogios que se pronunciaron a favor de los Libertadores: el General Don José de San Martín (1822) y Don Simón Bolívar (1826).

En la actualidad, esta costumbre aún no ha desaparecido del todo; un ejemplo es el elogio que diera el premio Nobel de Literatura Mario Vargas Llosa a su alma máter, la Universidad de San Marcos, en la ceremonia de distinción para recibir la Medalla de Honor Sanmarquina.

“...Me conmueve mucho estar aquí porque estos patios, este mismo local, me resucitan una época que recuerdo, naturalmente, como todas las personas que llegan a la edad que yo tengo, con mucha nostalgia y cariño. Los años sanmarquinos fueron para mí fundamentales desde el punto de vista intelectual, desde mi formación literaria y también desde mi formación cívica, nunca me he arrepentido de haber entrado a la Universidad de San Marcos, de haber pasado aquí seis años...”

(En el *Elogio a la Universidad de San Marcos* dado por el nobel Mario Vargas Llosa. Lima, 30 de marzo de 2011).

Picardía de la vida estudiantil.

Como no hay vida universitaria sin estudiantes, es importante rescatar del olvido algunas de sus viejas tradiciones. Al igual que el vitor fue costumbre entre ellos, dejar huella de su éxito académico en los muros del edificio estudiantil, pues era también costumbre en la Universidad de San Marcos llenar las paredes de breves escritos a modo de “lápidas mortuorias” cuyos epitafios eran dedicados a los que

obtenían malos resultados en los exámenes, muy especialmente en la época en que era preciso rendirlos para ingresar a la universidad. Este proceso de admisión estaba sujeto a los famosos cuestionarios que tanto asustaban a los examinados de aquellos días. En cierta ocasión en que salió mal en un examen el abogado Dr. Genaro Delgado, dibujaron la consabida lápida y en ella pusieron:

*“Aquí yace el bruto Pedro Genaro Delgado
cullos restos descansan en paz”.*

Ante esto, Delgado escribió bajo el citado epitafio:

“Te crees bellaco en tu orgullo que eres genio o algo más, pero el que aquí mora en paz no escribe con ll cuyo; y aunque soy bruto podría a ti y a toda tu cuerda darles, pedazos de cerda lecciones de ortografía...”.

Otro ejemplo notable de picardía estudiantil es la pinta que hiciera Isaac Arróspide, alumno del Real Convictorio de San Carlos, en un lugar bastante heterodoxo como la bóveda baída del Salón de Grados o Capilla “Nuestra Señora de Loreto” (a unos 10 m de altura), la cual reza:



“Isaac Arrospide entró a este Convictorio el Jueves 4 de Febrero de 1848”.

Bóveda del Salón de Grados o Capilla “Nuestra Señora de Loreto”



Finalmente, el notable sanmarquino José Gálvez Barrenechea en su libro *Nuestra pequeña historia*, relata con el sentido sabroso de su pluma, una breve e ingeniosa anécdota que solo en la juventud estudiantil suele aflorar con frecuencia.

... Una de las cosas que ha sacado siempre de su habitual afabilidad al doctor Manzanilla, es que sus alumnos lleguen tarde a clase y le interrumpen en sus explicaciones. En cierta ocasión José Varela Orbego, a la sazón estudiante, llegó pasadas

las ocho y cuando el delicioso maestro hacía ya varios minutos que hablaba. Varela entró sonoramente a la clase. El doctor Manzanilla interrumpió su oración y algo amostazado dijo sencillamente: “Señores, la clase se empieza a las ocho en punto”. A lo que replicó Varela: “en mi reloj falta un minuto para esa hora, señor doctor.”

... “pero en la universidad son las ocho y diez”, insistió el doctor Manzanilla. “No lo dudo, doctor, pero el reloj de la universidad es demasiado grande para mis bolsillos...”.

Insignia de la Universidad de San Marcos



“...Iten los dos sellos, mayores y menores, que esta Universidad han de tener las armas e insignias de esta Universidad, que son un escudo metido en una tarja, partida por medio de arriba abajo, que en lo bajo haga un cornejal, al modo de el de las armas reales, es que está la granada, en el cual esté una lima, y al lado derecho, en la mitad del escudo, estará san marcos evangelista, Patrón de esta Universidad y el león junto a él y en la otra mitad de la mano izquierda del escudo, estará la Mar en el bajo, y que de ella nazcan las dos columnas, con el Plus Ultra, que son la divisa de este Nuevo Mundo, y encima de ellas las tres coronas, y estrella de los Reyes Magos, que son las armas de esta Ciudad, y encima de todo el escudo, una cabeza laureada con una guirnalda, de la cual salgan de la boca dos cornucopias, por cada lado el suyo, al tamaño de lo alto del escudo, y al rededor de la tarja, un letrero que diga, Academia Sancti Marci urbis regum in Peru...”

(Fuente: Constitución XIV. Título 19. Lima, 1735. Escudo inédito de las Constituciones añadidas por los virreyes Marqués de Montesclaro y Príncipe de Esquilache, 1624).

Simbología



La cabeza laureada equivale al símbolo de la buena fama. Con sus cornucopias se nos presenta como una figura quimérica.

El evangelista San Marcos, patrón de la Universidad, elegido por sorteo en 1574. El León representa majestad, soberanía y bravura.

Las letras SM, que son la abreviatura del nombre de la Universidad.



La Estrella que refulge sobre las coronas, significa grandeza, luz, majestad, paz y prudencia. Las tres coronas representan a los tres reyes magos (patronos de la ciudad de Lima). Ambos son símbolos del escudo de la ciudad de Lima.

Las Columnas Hercúleas y la cinta con el "Plus Ultra" señalan ser la divisa del Nuevo Mundo.



La Lima representa el nombre de la ciudad a la que pertenece, es decir, Lima. Esto le da la particularidad de ser un "Escudo parlante" de carácter regionalista. Se encuentra en el cornejal del escudo.

Los racimos de frutas colgantes representan los signos vitales de la naturaleza. También son llamados lambrequines, se encuentran a ambos lados. Se representan desde el siglo XVII.



La insignia sanmarquina en su historia



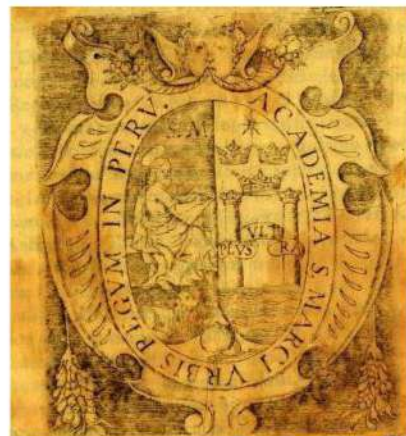
S. XVI (Convento del Rosario).



S. XVII (Diego de Oña, 1602).



S. XVII (Const. Añadidas, 1624).



S. XVIII (Const. 1735).



S. XIX (Congreso 1822).



S. XIX-XX (P. Fierro, 1860).



S. XX-XXI.



Daniel Alcides Carrión.

Nació en Cerro de Pasco el 13 de agosto de 1857 y fue hijo de Baltazar Carrión y Dolores García.

En 1874 Carrión ingresó al colegio Nuestra Señora de Guadalupe, terminó la secundaria y se presentó a la Facultad de Ciencias de la Universidad de San Marcos. Luego, en 1879, buscó una vacante en la Facultad de Medicina pero fue desaprobado.

En plena Guerra del Pacífico, el 12 de abril de 1880, Carrión persistió y aprobó el examen, a pesar de la difícil situación que vivía el país. En 1884 empezaron sus prácticas en clínicas, y su interés científico lo llevó a adentrarse en el estudio de los pacientes que padecían de verruga. En agosto de ese año fue designado por concurso para realizar las prácticas de internado en el Hospital de San Bartolomé.

Mientras tanto, la “Fiebre de la Oroya”, como se le conocía a la verruga, continuaba matando a los obreros que construían el tren en la región central del Perú (línea ferroviaria que llegaría hasta La Oroya). Es así que entre junio y julio de 1885, la Academia Libre de Medicina convocó a un concurso sobre la etiología y la anatomía

patológica de la verruga peruana. Fue una oportunidad que el acucioso estudiante no dejaría pasar. Armado con sus conocimientos, y bastante coraje, Carrión decidió indagar en la intimidad del enemigo, estudiándolo desde sus síntomas.

Esto significaba que debía entrar en contacto directo con el agente infeccioso que producía la enfermedad: había que inocularse.

Un pequeño rasgado sobre las verrugas de la paciente Carmen Paredes, de 15 años, sirvió para proceder a la inoculación de la enfermedad en los dos antebrazos de Carrión. El procedimiento contó con la colaboración del doctor Evaristo Chávez.

Dos días después, en su edición del 29 de agosto de 1885, *El Comercio* informaba que “el estudiante de Medicina señor Daniel Carrión, el cual tiene trabajos adelantados sobre la enfermedad llamada verruga, se ha hecho inocular la sangre de un verrucoso para observar por sí mismo los efectos de la inoculación y resultados ulteriores de esta enfermedad indígena del Perú, que tanto preocupa la atención de los hombres de ciencia en Europa”.

Tres semanas más tarde, el 17 de setiembre, el joven estudiante percibió los primeros malestares y dolores. En los cinco días siguientes presentó fiebre, escalofríos, malestar general. Para el 26 se encontraba pálido y débil, por lo que dejó de tomar apuntes sobre los síntomas, encargando la tarea a sus compañeros más cercanos. Carrión había empezado a ceder ante la violencia de la enfermedad.

En homenaje a tan noble y valiente acción, el 5 de octubre (día de su muerte) fue declarado como el Día de la Medicina en el Perú.



José de la Riva-Agüero y Osma

Nació en Lima el 26 de febrero de 1885. A la muerte de su padre (1906) y su madre (1926) fue adoptado por su tía, Rosa Julia de Osma y Sancho-Dávila, marquesa de Casa-Dávila.

En 1902 ingresó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos para estudiar filosofía, letras y derecho. Se graduó en 1905 como bachiller en letras con la tesis *El carácter de la literatura en el Perú independiente* y logró su doctorado en 1910 con el célebre estudio *La historia en el Perú*. Asimismo, obtuvo un bachillerato en Jurisprudencia en 1911 con un estudio sobre el *Fundamento de los interdictos posesorios*.

Se recibió de abogado el 27 de noviembre de 1912, con un *Ensayo de filosofía jurídica en torno al concepto de Derecho*.

En una ocasión criticó la situación política y social, el exceso de gastos y empréstitos del gobierno y la debilidad del Congreso. El gobierno, por intermedio del ministro de Gobierno Juan de Dios Salazar y Oyarzábal, ordenó la detención de Riva Agüero. Fue entonces que la juventud universitaria salió a protestar a las calles, gritando “abajo la dictadura” y “viva la democracia”, siendo reprimida severamente por la gendarmería. Este acontecimiento constituyó el primer choque de los universitarios y la fuerza pública que registran los anales históricos del Perú. Esta protesta, sumada a la del parlamento y la prensa, hizo que Riva-Agüero fuera puesto en libertad, e incluso provocó la caída del ministro del Gobierno.

En 1916, Riva-Agüero pronunció en San Marcos un «Elogio del Inca Garcilaso de la Vega», en el marco de la conmemoración del tercer centenario de la muerte de dicho escritor. El entonces joven periodista José Carlos Mariátegui lo criticó severamente desde las columnas de *La Prensa* en lo concerniente a algunas peculiaridades sobre el uso del idioma. A raíz de este incidente, Riva-Agüero tuvo siempre un trato desdeñoso hacia quien se convirtió poco después en el gran pensador socialista del Perú.

En 1918 dictó en la Facultad de Letras de San Marcos una serie de lecciones sobre el Perú prehispánico; sin embargo, su etapa como catedrático sanmarquino fue corta.

Al producirse el golpe de Estado de Augusto B. Leguía el 4 de julio de 1919, Riva-Agüero lanzó un manifiesto a la nación ese mismo día, en el que defendió el orden constitucional. Acto seguido viajó a Europa.

Falleció en 1944 a los 59 años de edad.



Julio César Tello.

Nacido en Huarochirí el año 1880, Tello se inclinó por la arqueología desde el terreno de la medicina tras presentar su tesis *La antigüedad de la sífilis en el Perú* para optar el grado de bachiller en Medicina por San Marcos. Luego de recibirse en 1912 de médico, viajó becado a la Universidad de Harvard, donde recibió lecciones de grandes americanistas como Franz Boas y Ales Hrdlika. Poco después se trasladó a Berlín para cursar altos estudios en el Seminario de Antropología, que por entonces regentaba el famoso científico Felix Von Luschan. Un año después volvió al Perú acompañando a Ales Hrdlika en sus exploraciones por la costa central.

En 1919 se graduó de doctor en Ciencias Naturales por San Marcos. Ese año emprendió su memorable expedición a Chavín, sitio arqueológico imponente que situó acertadamente en los albores de la civilización ancestral. Con esta conclusión

opuso sus propias teorías a las sustentadas anteriormente por Max Uhle. Tello afirmó que la cultura no fue introducida por efecto de una influencia centroamericana, sino fue una creación propia, original, que se inicia con la agricultura sin irrigación y con la explotación de las plantas tropicales.

El material arqueológico que logró identificar en Chavín y que trasladó a Lima fue la base para que fundara el Museo de Arqueología de la Universidad de San Marcos. Posteriormente, cuando en 1945 decidió crear el Museo Nacional de Antropología y Arqueología dispuso que los especímenes de San Marcos, junto a los de la valiosa colección del filántropo Víctor Larco Herrera y otros objetos que logró reunir, pasaran a los fondos y archivos del famoso museo, que hasta la fecha funciona en el distrito de Pueblo Libre. En este lugar, más allá de las salas de exhibición y de las aulas, proyectó su interés hacia la exploración arqueológica para completar el conocimiento de las secuencias culturales del Perú antiguo. Descubrió la necrópolis de Paracas en 1925; igualmente, efectuó excavaciones en el valle del Santa (1926-1934) y la quebrada de Chilca (1930), en la hoya del Mantaro (1931), en el valle de Nepeña (1933), así como en el valle del Marañón, Huánuco Viejo, Kotosh y en el valle del Urubamba. “Sharuko”, como era conocido por sus amigos, dictó cátedra en la Decana de América y fundó en 1931 un Instituto de Investigaciones Antropológicas. Entre sus importantes e innumerables aportes bibliográficos tenemos la *Introducción a la historia antigua del Perú*, *La reforma universitaria*, *Origen y desarrollo de las civilizaciones prehistóricas andinas*, así como *Chavín, cultura matriz de la civilización andina*, *Paracas* y *Cultura Chavín*, etc.

Murió en Lima el 3 de junio de 1967.



Federico Villarreal Villarreal.

Federico Villarreal nació el 31 de agosto de 1850, en Túcume (Lambayeque). Sus padres fueron Ruperto Villarreal y Manuela Villarreal.

Tras seguir estudios en la Facultad de Ciencias de San Marcos, donde siempre obtuvo calificaciones sobresalientes, elaboró su tesis doctoral *Clasificación de las curvas de tercer grado*. La sustentación fue tan meritoria que le otorgaron la medalla de oro que la Facultad había reservado para

casos excepcionales. Fue el primer doctor sanmarquino en matemáticas.

Su pasión por los números lo llevó a consagrar su vida contribuyendo de manera decisiva al adelanto de esos estudios en San Marcos desde los diferentes cargos que ocupó, entre ellos como decano de la Facultad de Ciencias en períodos sucesivos de 1903 a 1917 y luego desde 1919 a 1923. Su vocación de maestro y su afán de seguir especializándose, lo llevó a la Escuela de Ingenieros, hoy Universidad Nacional de Ingeniería, donde se graduó de Ingeniero Civil y luego de Ingeniero de Minas. Cuando todavía era alumno en esta Escuela, fue nombrado profesor del curso de Resistencia de Materiales de Cálculo Infinitesimal.

Federico Villarreal no solo dictó cátedra en San Marcos, también lo hizo en las escuelas Militar y Naval y en las numerosas comisiones técnicas y educacionales que le fueron encomendadas, realizando al mismo tiempo un abundante trabajo de investigación y divulgación científica en libros, revistas y periódicos, con el solo propósito de contribuir al progreso científico del Perú.

Este ilustre matemático también participó activamente formando parte del contingente sanmarquino en la Guerra del Pacífico; por su patriótica colaboración en la resistencia de Chorrillos y en la Batalla de Miraflores, fue distinguido con el grado de subteniente. Posteriormente, se incorporó a la Masonería, alcanzando el más alto grado que otorga esta orden. Federico Villarreal también se interesó por la política. Fue concejal en las municipalidades de Lambayeque y Lima y se desempeñó como senador por Lambayeque en dos oportunidades.

Falleció a la edad de 73 años, en Barranco, el 3 de julio de 1923.



César Vallejo.

César Abraham Vallejo Mendoza, el más grande poeta nacional, nació en Santiago de Chuco (La Libertad) en 1892. Sus padres fueron Francisco Vallejo y María de los Santos Mendoza. Tuvo diez hermanos.

Estudió la primaria en su tierra, y secundaria en Huamachuco, hacia fines de 1908. Ingresó en 1913 a la Universidad de La Libertad (Trujillo). Por aquellos años se asoció al denominado grupo “Norte”, encabezado por Antenor Orrego, Víctor Raúl Haya de

la Torre, Macedonio de la Torre y Alcides Spelucín, entre otros.

En 1918 viajó a Lima para estudiar un doctorado en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ese año publicó su primer libro titulado *Los Heraldos Negros*. “Cuando Juan Parra del Riego estuvo en Trujillo por el año 1916 señaló la importancia de Vallejo, ante la lectura de sus poemas, y lo sindicó entonces como poeta ‘preciosista’”, detalla el crítico Augusto Tamayo Vargas en *Literatura Peruana*.

Tras las rejas, luego de un confuso incidente, escribió *Escalas melografiadas*, una prosa desgarradora. Los seguidores de su obra indican que este texto sirvió de inspiración para la construcción literaria de *Trilce* (1922), una obra que publicó poco antes de su viaje a Europa y que fue prologada por Antenor Orrego.

César Vallejo, considerado el representante máximo del vanguardismo en el Perú, deseaba viajar a Europa y lo hizo en 1923. Estuvo por diversas ciudades como París, Madrid, Moscú, Budapest, Bruselas y Berlín. Permaneció en el Viejo Continente 15 años y se casó con la francesa Georgette Philipard.

Vallejo careció de recursos económicos en Europa. Al principio, vivió de artículos periodísticos y ensayos que enviaba a distintas revistas del país. Por ello Luis Alberto Sánchez escribió: “Europa fue terrible para Vallejo. Un hombre como él, todo sensibilidad, sencillez y contemplativo ocio, sin inquietudes políticas, generoso y discurrido, no tenía qué hacer”.

Después de su muerte, en la clínica del Boulevard Arago en París, el 15 de abril de 1938, se publicaron, entre otros, *Poemas Humanos* y *España, aparta de mí este cáliz*.



Raúl Porras Barrenechea.

Nació en Pisco el 23 de marzo de 1897. Si bien Porras fue historiador, crítico, diplomático, hombre de letras y periodista, sin duda la vocación de su vida fue la enseñanza. Se inició como profesor universitario dictando el curso de Literatura Castellana en la Universidad de San Marcos. En la cátedra universitaria, en el aula escolar, en los seminarios y conversatorios, transmitió a varias generaciones su saber histórico.

Entre sus principales obras tenemos: *Crónicas perdidas, presuntas y olvidadas sobre la conquista del Perú*, *Mito, tradición e historia del Perú* y *Fuentes históricas peruanas*. Esta última mereció el premio nacional otorgado a los estudios históricos. Otra de las obras importantes fue *El Inca Garcilaso en Montilla*, que aportó una valiosa información documental para esclarecer un extenso lapso de la vida de Garcilaso. Es importante destacar que Porras descubrió la casa de Garcilaso en Montilla, donde vivió hasta los 52 años. Estos aspectos de la

biografía del inca no eran conocidos hasta 1949-50, cuando el historiador, por entonces embajador del Perú en España, se dirigió personalmente a Montilla para una tarea de investigación. Jorge Puccinelli, uno de sus discípulos, resaltó que Porras pertenece a la generación del Centenario y, dentro de ella, al grupo del “Conversatorio Universitario”, institución que él fundara en San Marcos en 1919, congregando a lo mejor de la juventud estudiosa que había participado en la reforma universitaria para investigar el tema de la independencia del Perú.

A su labor de educador, senador e intelectual se suma su papel como diplomático, que se marca con su ingreso como bibliotecario al Ministerio de Relaciones Exteriores en 1922. Desde entonces, no hubo problema internacional a cuya solución no ofreciera las luces de su inteligencia lúcida y rotunda, que marcó siempre rumbos firmes y definidos a nuestra Cancillería. En la cuestión de Leticia con Colombia le tocó a Porras desempeñar un papel destacado como asesor de nuestros delegados que discutieron en Río de Janeiro los términos de un arreglo que no soslayara importantes aspectos históricos del litigio. Durante las acciones militares de 1941 en la frontera con el Ecuador, la oficina de Raúl Porras, en el Ministerio de Relaciones Exteriores, centralizó los despachos del frente y los vertía a los medios de difusión con los comentarios y aclaraciones que eran necesarios para ilustrar a los lectores y de paso contrarrestar los infundios de la campaña ecuatoriana.

Su acogedora casa-biblioteca de la calle Colina en Miraflores, que hoy alberga al Instituto que lleva su nombre, ha sido y es el hogar espiritual de muchas promociones universitarias a las que ofreció su consejo y orientación permanente hasta su muerte en 1960.



Luis Alberto Sánchez.

Nació en Lima. Llamado por muchos como el “Patricio de la cultura nacional”, Luis Alberto Sánchez o simplemente LAS, ingresó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos cuando tenía 17 años. En esta casa superior de estudios se graduó de doctor en Letras, en 1922. También fue bachiller en Derecho y, años después, se recibió de abogado.

Conjuntamente con Raúl Porras Barrenechea y Jorge Guillermo, fue uno de los principales animadores del Conversatorio Universitario fundado en 1919 con la participación, entre otros, de Víctor Raúl Haya de la Torre, Jorge Basadre, Carlos Moreyra, Ricardo Vegas García y José Luis Llosa Belaúnde. En esa época, el Perú estaba próximo a celebrar el centenario de la independencia del país. Por ello, el Conversatorio impulsó investigaciones referidas a este tema de la mano de esta generación de jóvenes estudiantes sanmarquinos.

Fue rector de la Decana de América en

tres oportunidades (1946-48; 1961-63; 1966-69). Durante su gestión como máxima autoridad sanmarquina se construyó la Ciudad Universitaria, organizó la imprenta de San Marcos, la Escuela de Periodismo, entre otras importantes obras que beneficiaron a los docentes y alumnos, quienes admiraban no solo su trayectoria profesional, sino también su correcta vida.

Como personaje político, Luis Alberto Sánchez contribuyó junto a Víctor Raúl Haya de la Torre, a constituir la Asamblea Constituyente, en 1979, la cual prácticamente dirigió dada la penosa enfermedad del líder aprista. Otro de los momentos más importantes de su carrera política fue cuando negoció, conjuntamente con otros personajes de ese entonces, para que el Perú volviera a ser constitucional y democrático. También ejerció, en varias oportunidades, la Presidencia de la República, cuando el entonces presidente Alan García Pérez se encontraba fuera del país. Luis Alberto Sánchez, Rector Emérito de San Marcos, fue un verdadero defensor de la libertad, del sistema democrático y de la constitución política del Estado.

LAS publicó obras como *Los poetas de la Colonia*, *Historia comparada de las literaturas americanas*, *La literatura peruana*, *Aladino o vida y obra de José Santos Chocano*, *Garcilaso Inca de la Vega*, *Proceso y contenido de la novela hispanoamericana*, *Testimonio personal*. *Memorias de un peruano del siglo XX*, *Haya de la Torre y el Apra*, *Breve historia de América*, *La universidad latinoamericana*, *La universidad no es una isla*, entre otras.

Antes de su muerte, acaecida en febrero de 1994, Luis Alberto Sánchez expresó: “Una de las pocas cosas de las que me siento orgulloso es haber contribuido a organizar una universidad como San Marcos”.



Augusto Tamayo Vargas.

Nació en Lima el 6 de setiembre de 1914. Sus padres fueron Augusto E. Tamayo Moller y Berta Vargas Moller. Egresado del Colegio Jesuita de “La Inmaculada” en 1930, inició estudios superiores en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos;

pero, recesada esta, pasó a la Universidad Nacional de San Agustín, en donde optó el grado de bachiller en Humanidades en 1936 y de doctor en Literatura en 1937. Optó el grado de bachiller en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en 1940.

En 1964, fue electo decano de la Facultad de Letras de la Universidad de San Marcos, siendo declarado Catedrático Emérito. Viajó por estudios a Europa en 1938, EE. UU. en 1950, Santiago de Chile en 1951, Brasil de 1955 a 1956 y Puerto Rico en 1972.

Fue profesor por más de treinta años de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en la que fue catedrático, decano y rector. Es autor de una vasta obra literaria e histórica, y recibió innumerables condecoraciones, distinciones y homenajes de gobiernos extranjeros, de la Municipalidad de Lima, de instituciones internacionales y de universidades de muchas partes del mundo.

Recibió la condecoración de la Orden del Sol en el grado de Gran Cruz, la más alta concedida por el Estado Peruano; las Palmas Magisteriales en el grado de Amauta; el Premio Nacional de Literatura y el Premio Nacional de Periodismo. Además, fue miembro de la Academia Peruana de la Lengua y después presidente en 1982. También fue presidente de la Sociedad Boliviana del Perú en 1966; ministro de Educación del Estado Peruano en 1969; miembro de la Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú desde 1969 hasta 1974, director de *La Crónica* de 1980 a 1984 y director General del Instituto Nacional de Cultura (1984).

Entre sus obras destaca: *Apuntes para un estudio de la literatura peruana* (1948). Falleció el 6 de mayo de 1992 en Lima.



Ella Dunbar Temple Aguilar.

Nació en Lima el 10 de junio de 1918. Su padre fue Roberto Temple Seminario y su madre fue Herlinda Aguilar Dávila.

En San Marcos se recibió como abogada en 1941 y en 1946 obtuvo el grado de doctora en Historia y Literatura. Desde esa fe-

cha se dedicó en forma exclusiva a la docencia en la Decana de América.

Ella Dunbar Temple fue la primera mujer que ocupó una cátedra universitaria en el Perú. Fue la primera historiadora profesional en la Academia Nacional de Historia. La primera en una Junta Directiva del Colegio de Abogados de Lima y la primera como Vocal Superior Suplente, cuando aún la mujer no era ciudadana en ejercicio. Participó en la primera catalogación emprendida en la Biblioteca Nacional del Perú entre los años 1941-1943. Sentó las bases para el Departamento de Consulta (1943) de la misma institución.

En 1945 ejerció la docencia en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos e inauguró las cátedras de “Historia de las Instituciones Peruanas” e “Historia de la Geografía.” El mismo año promovió la fundación de la Sociedad Peruana de Historia. Sus aportes bibliográficos son fundamentales para una comprensión cabal de la participación del pueblo peruano en el proceso de la emancipación.

Otro hecho que enaltece la memoria de la Profesora Emérita de San Marcos es la creación de la Fundación Biblioteca Museo Temple-Radicati, Centro de Altos Estudios de Investigaciones Peruanistas, que guarda entre sus tesoros una colección de 25 quipus inéditos que pertenecieron a su esposo Carlos Radicati di Primeglio, con quien compartió su pasión por la investigación.

Algunas de sus obras son *El investigador*, periódico de 1813 a 1814. Capítulo del estudio “El periodismo en la época de la emancipación peruana” (1936), *Escritoras iluminadas del Perú colonial* (1942), *Historia del Perú* (1950). Murió en Lima, el 20 de febrero de 1998.



Martha Luz Hildebrandt Pérez-Treviño.

Nació en Chiclín, La Libertad, el 13 de enero de 1925. Hija de Jorge Hildebrandt Dávila y Áurea Luz Pérez-Treviño Olivos. Inició su educación bajo la guía de sus padres, radicados en la hacienda Paramonga. Estudió en la entonces Facultad de Letras y Pedagogía de la Universidad Nacional Ma-

yor de San Marcos. Hildebrandt hizo simultáneamente las carreras de Letras y de Pedagogía. Optó por el grado de bachiller en Humanidades (1948) con la tesis sobre temas lingüísticos: *Asimilación y disimilación y El español en Piura*. Obtuvo el grado de doctora en Letras (1949) con la tesis: *Ensayo de dialectología peruana*. Con esta última obtuvo el Premio Nacional de Fomento a la Cultura Javier Prado. Con la beca latinoamericana otorgada por la American Association of University Women, hizo estudios de Lingüística Estructural en la Northwestern University. Luego estudió Lingüística Descriptiva en la Universidad de Oklahoma.

Se casó con el embajador venezolano Leonardo Altuve Carrillo, con quien tuvo a su hija, Martha Isabel.

Luego de un periplo de enseñanza por distintas universidades del mundo, regresó al Perú. Ya en la Universidad de San Marcos, Hildebrandt retomó su cátedra de Fonética (1962-1973) y dirigió el Departamento de Lingüística y Filología. Profesora Principal a Dedicación Exclusiva, dirigió el Programa Académico de Psicología y Ciencias Sociales (1969-1970) e integró su Consejo Universitario como directora de Coordinación Académica y Evaluación Pedagógica (1970-1972). En la actualidad es Profesora Emérita. Cabe destacar que a su labor profesional se le suma la incursión en la política. Fue elegida congresista de la República, cargo que desarrolló desde 1994 al 2006. Además fue elegida presidenta del Congreso en dos ocasiones (1999-2000).

Entre sus principales obras tenemos: *La lengua de Bolívar* (1961), *Peruanismos* (1969), *Léxico de Bolívar* (2001), *El habla culta (o lo que debiera serlo)* (2000), *Agenda culta 2007* (2006), *1000 palabras y frases peruanas* (2011).



Mario Vargas Llosa.

Nació en Arequipa el 28 de mayo de 1936 y no conoció a su padre hasta los diez años de edad. Vivió poco tiempo con su madre en Cochabamba, Bolivia. Luego, retornó a nuestro país y se estableció por una breve temporada en Piura.

Estudió en el colegio militar Leoncio Prado de Lima. Al terminar la secundaria, decidió estudiar Letras y Derecho en Lima. Ingresó a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en 1953, para seguir estudios de Literatura. A fines de la década del 50 fue considerado el alumno sanmarquino más distinguido de Literatura, por lo cual obtuvo una beca para seguir cursos de posgrado en España. Mientras estudiaba en los claustros de esta Universidad, Vargas Llosa se vinculó al periodismo, un oficio que hasta hoy lo ejerce magistralmente. Asimismo, fue asistente del renombrado historiador e intelectual Raúl Porras Barrenechea.

Mario Vargas Llosa es el escritor peruano más fecundo y exitoso de los últimos tiempos. Entre sus novelas destacan *La ciudad y los perros* (1963), *La casa verde* (1965), *Conversación en La Catedral* (1969), *Pantaleón y las visitadoras* (1973), *La tía Julia y el escribidor* (1977), *La guerra del fin del mundo* (1981), *Historia de Mayta* (1984), *¿Quién mató a Palomino Molero?* (1986), *El hablador* (1987), *Elogio de la madrastra* (1988), *Lituma en los Andes* (1993), *Los cuadernos de don Rigoberto* (1997), *La fiesta del Chivo* (2000), *El paraíso en la otra esquina* (2003), *Travesuras de la niña mala*, *El sueño del celta* (2010) y *El héroe discreto* (2013).

Además, ha recibido numerosos premios y distinciones, entre los cuales destaca el Premio Nobel de Literatura (2010).



Víctor Raúl Haya de la Torre

Nació en Trujillo el 22 de febrero de 1895. Realizó sus estudios elementales y secundarios en el Seminario San Carlos de Trujillo, regentado por sacerdotes franceses. Ingresó a la Facultad de Letras de la Universidad Nacional de Trujillo, donde se hizo buen amigo del destacado poeta y

sanmarquino César Vallejo.

Posteriormente se traslada a Lima y como estudiante de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, asume la Presidencia de la Federación de Estudiantes, donde inicia y consolida una intensa actividad política por su vocación reformadora y social. En 1917 conoció a Manuel González Prada y se convirtió en asiduo visitante de su casa.

En enero de 1919 participó de la lucha por el establecimiento de las ocho horas de trabajo; y, en octubre de ese año, fue elegido presidente de la Federación de Estudiantes del Perú, lo que lo llevó a encabezar movimientos a favor de la reforma universitaria y las organizaciones obreras. Participó en el primer Congreso Nacional de Estudiantes, realizado en el Cusco en marzo de 1920. Debido a sus inquietudes políticas, además de una eximia aptitud de maestro, consideró la urgencia de crear un partido político. Es así que el 7 de mayo de 1924 funda en México la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), un movimiento de carácter continental.

Para 1931, a la edad de 35 años y luego de ocho años de destierro, el *Partido Aprista Peruano* lo postula por primera vez a la Presidencia de la República. Haya estuvo asilado en la Embajada de Colombia durante cerca de cinco años (1948-1954), lo que generó una gran polémica jurídica que traspasó las fronteras al punto que su caso fue visto en la Corte Internacional de La Haya. Luego de un largo período dictatorial (1968-1978) es elegido como presidente de la Asamblea Constituyente de 1978, siendo este el único y el más alto cargo oficial que desempeñó en el Perú. Bajo su presidencia se elaboró la Constitución de 1979.

Murió en Lima el 2 de agosto de 1979.

San Marcos quiere paz, terrorismo nunca más



Marcha por la paz, promovida por el Dr. Pedro Cotillo Zegarra, actual rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.